

Alicino, L. (2022). *El guiño de lo real. Intertextualidad y poéticas de resistencia en Cristina Rivera Garza*. Albatros Ediciones

Autor:

Sebastián Miras

Universidad de Alicante, España

sebastian.miras@ua.es

 <https://orcid.org/0000-0002-4259-3890>

Citación:

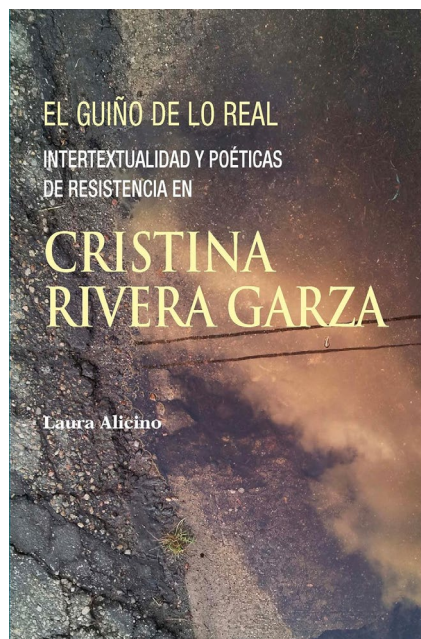
MIRAS, Sebastián. «Alicino, L. (2022). *El guiño de lo real. Intertextualidad y poéticas de resistencia en Cristina Rivera Garza*. Albatros Ediciones». *América sin Nombre*, 31 (2024): pp. 188-190, <https://doi.org/10.14198/AMESN.26246>

Resumen:

Reseña de Sebastián Miras.

«Alicino, L. (2022). *El guiño de lo real. Intertextualidad y poéticas de resistencia en Cristina Rivera Garza*. Albatros Ediciones». 228 pp. ISBN: 978-8472743977.

Palabras clave: Cristina Rivera Garza, Intertextualidad, Literatura mexicana.



En una columna del periódico mexicano *Milenio*, «Elogio de la bibliografía», Cristina Rivera Garza manifestaba que el empleo de las notas bibliográficas nos revela no solo al lector que firma las páginas escritas, sino que se trata además de una clase de lector que «corre el velo sobre su proceso de producción de conocimiento para compartir y compartirse con otros lectores, volviéndolos autores potenciales en el acto». Estas palabras contienen buena parte de la poética de Rivera Garza; una poética que Laura Alicino, valiéndose de la construcción teórica que gira en torno a la intertextualidad, examina con acierto y detalle en *El guiño de lo real*. El libro de

Alicino distribuye el análisis de la obra de Rivera Garza en tres direcciones: los vínculos intertextuales que establece con otros textos literarios, las relaciones existentes entre narración e Historia, y, por último, los lazos que Rivera Garza despliega en su obra con discursos diversos como pueden ser la crónica o la etnografía.

Sobre el eje de la intertextualidad gravitan una serie de asuntos que determinan una postura estética y política. La relevancia de la figura del lector, las implicaciones del choque de textos y la autorialidad, la construcción del lenguaje a partir de la relación con el otro, las trayectorias posibles que despliegan las *necroescritura*, etc. Desde este esquema Rivera Garza se interroga acerca del modo en que las comunidades literarias construyen significado; pero incluso, y atendiendo a la «poética de resistencia» que completa el título de esta obra, define el marco frente al cual la escritura debe posicionarse transgrediendo sus propias leyes, expresar sus críticas y desmontar las maniobras del poder.

Una de las llamadas intrínsecas a la intertextualidad nos orienta hacia el declive del individualismo. La estética de la modernidad se ordenaba según estilos singulares que hacía del texto algo reconocible, incorporando lo específico del autor u obra y permitiendo así la fijación de ciertas estructuras para convertirlas en modelos. La retirada de la voz autoral cede protagonismo al lector, aumenta la participación que el texto demanda con su gesto de inconclusión. Existen numerosos mecanismos que permiten al autor escurrirse entre las páginas. Rivera Garza presenta muchas estrategias que certifican esa desunión entre autor y obra, entre las cuales figura el *collage*, en tanto manifestación que integra a su vez muchos atributos discutidos por Laura Alicino: la cita sin atribución, la frase abierta o el *copy-paste*. La agrupación de estas propuestas se ha señalado con el nombre de conceptualismo, una corriente de escritura que, según la propia Rivera Garza, ha modificado la función del escritor, trasladando la consideración de los procesos de producción a la posproducción de los textos y convirtiendo a aquel en manipulador de signos. La noción de acto creativo que prima el momento concreto de producción aparece así devaluada, como también la idea del genio creativo individual. Giorgio Agamben ha destacado, en oposición a las concepciones anteriores, la trascendencia de aquello precedente al libro, los esbozos, versiones y fragmentos que anteceden a la obra acabada.

La investigación de Laura Alicino busca dar cuenta de cómo se configura ese entramado de conversaciones con otros textos que Rivera Garza realiza. La desapropiación y comunalidad que la autora mexicana propone, permite entrever los nexos de esa trama de forma más nítida. Alicino se propone enseñar los intersticios, los llamados dispersos que participan en la construcción fragmentaria de Rivera Garza, en tanto opuesta a la verdad como totalización de sentido. Este proyecto, por otra parte propio del posmodernismo, implica una intervención, entonces, de lo fragmentario como pasajero, como apropiación fugaz del otro, como llamados dispersos que impiden la sistematización.

Para reflexionar sobre las implicaciones de este proyecto, y analizar los procedimientos a través de los cuales se ejecuta, Alicino plantea un recorrido por la obra de Rivera Garza organizado de acuerdo a las direcciones antes mencionadas. En ese itinerario predomina la novelística de la autora mexicana: *Nadie me verá llorar*, novela histórica que incorpora rasgos propios del género en latinoamérica: polifonía, metanarrativa, parodia, cuestionamiento de la tradición; *La cresta Ilión*, construida a partir de una relación con la obra de la también mexicana Amparo Dávila; *La muerte me da* novela policial con una fuerte relación intertextual e interdiscursiva con Alejandra Pizarnik; *El mal de la taiga*, otro policial donde la intertextualidad se produce ahora con las fábulas de tradición oral, y *Autobiografía del algodón*, novela histórica documental que utiliza el trasfondo de una huelga de campesinos en el norte mexicano para atravesar la historia familiar. Pero también aparecen obras de Rivera Garza adscritas a otros géneros: los cuentos de *La frontera más distante*, en especial los policiales, caracterizados por la violencia, la metanarrativa y la presencia de lo fantástico; el ensayo *Los muertos indóciles*; las crónicas de *Dolerse. Textos desde un país herido*, donde junto al espanto y dolor que produce la violencia aparece tematizada la responsabilidad propia de quien la narra.

La búsqueda de Rivera Garza, erigiendo un cúmulo de diversidades, no esconde la crítica al enmascaramiento de las relaciones neoliberales en tanto sistema uniforme bajo el disfraz de la libertad más completa. Acerca de las relaciones de poder y escritura dice Alicino: «De acuerdo con su trayectoria estética y teórica, en todas las obras de Rivera Garza el objetivo es problematizar el concepto de autoría y de poder sobre el otro, para propiciar una discusión acerca de la responsabilidad ética de escribir sobre el dolor de los demás» (p. 206). La construcción de una cultura común interviene de forma decisiva en su postura política de resistencia, en tanto las estrategias de desapropiación cuestionan la circulación capitalista del texto y privilegian una forma de trabajo colectivo.